

## **JULIO CÉSAR—DISCURSO N.º 3**

Lee el discurso de Marco Antonio del Acto 3, Escena 2 de *Julio César* de William Shakespeare. Busca diferentes modos de persuasión en el lenguaje. Resalta los ejemplos. Dondequiera que resaltes, anota qué modo de persuasión representa el texto resaltado y por qué.

### **Antonio**

Si tienen lágrimas, prepárense para  
derramarlas ahora.

Todos ustedes conocen este manto. Recuerdo

La primera vez que César se lo puso.

Fue en una noche de verano en su tienda,

Ese día venció a los nervios.

Miren, en este lugar atravesó la daga de  
Casio.

Miren la rasgadura que hizo el envidioso  
Casca.

Mediante ella, el bien amado Bruto apuñaló;

Y mientras arrancaba su acero maldito,

Observen cómo le siguió la sangre de César,

Como si saliera corriendo por las puertas para  
decidir

Si Brutus golpeó o no con tan poca amabilidad

Porque Bruto, como saben, era el ángel de  
César.

¡Juzguen, oh dioses, lo mucho que lo amaba  
César!

Este fue el corte más cruel de todos,

Porque cuando el noble César lo vio apuñalar

La ingratitud, más fuerte que las armas de los  
traidores,

Lo venció por completo. Entonces estalló su  
poderoso corazón,

Y con su manto tapando su rostro,  
Incluso al pie de la estatua de Pompeyo,  
Que todo el tiempo demarró sangre, el gran  
César cayó.

¡Oh, qué caída fue, compatriotas míos!  
Entonces yo, y tú, y todos nosotros caímos,  
Mientras la sangrienta traición floreció sobre  
nosotros.

Oh, ahora lloran, y percibo que sienten  
La fuerza de la piedad, son gotas de gracia.  
Almas bondadosas, ¿por qué lloran cuando  
solo contemplan  
La vestimenta dañada de nuestro César?  
¡Miren ustedes aquí!

*[Quita el manto]*

Aquí está él mismo, desfigurado como ven por  
traidores.

[...]

Buenos amigos, dulces amigos, no dejen que  
los agite  
Hacia una avalancha tan repentina de  
amotinamiento.

Los que han hecho este acto son honorables.  
Qué penas privadas tienen, por desgracia, no  
lo sé,  
Que les hizo hacer esto. Son sabios y  
honorables,  
Y sin duda con razones les responderán.  
No vengo, amigos, a robarles el corazón.  
No soy un orador, como lo es Bruto,  
Sino, como ya me conocen todos, un hombre  
sencillo y franco

Que quería a mi amigo; y ellos saben muy bien  
Que eso me dio permiso público para hablar de él.  
Porque no tengo ni ingenio, ni palabras, ni valor,  
Acción, ni expresión, ni poder de palabra  
Para agitar la sangre de los hombres; solo hablo con propiedad.  
Les digo lo que ustedes mismos saben,  
Les muestro las heridas del dulce César,  
pobres bocas mudas,  
Y les pido que hablen por mí. Pero si yo fuera Bruto,  
Y Bruto, Antonio, habría un Antonio  
Que agitaría sus espíritus, y pondría una lengua  
En cada herida de César, que debería mover  
Las piedras de Roma para levantarse y amotinarse.